

VALLE DE TOBALINA | CENTRAL NUCLEAR

166
MILLONES

Se han invertido en la mejora tecnológica de Garoña en la última década, entre 2001 y 2011.

413,8
MILLONES

Suman las inversiones en puesta al día y actualización tecnológica realizadas desde finales de los ochenta.

1.224
EMPLEOS

De carácter directo e indirecto se contabilizaron el pasado año gracias a Santa María de Garoña.

75
MILLONES

Son los impuestos y cotizaciones sociales que generó la central nuclear el pasado año.

26,3
MILLONES

Es el dinero en salarios que generó Garoña el pasado año a través de la creación de empleo.

Garoña inyectaría 160 millones anuales durante la próxima década

Empleo. Durante el pasado agosto, Santa María de Garoña contó con 787 trabajadores que desempeñaron su trabajo dentro de la central. En 2011, sumó 1.224 empleos directos e indirectos

Impuestos. La nueva fiscalidad para las eléctricas aprobada el viernes significará para Garoña el pago de, al menos, 25 millones de euros más en impuestos que se sumarán a los 75 que ya abona

A.C. / SANTA MARÍA DE GAROÑA
Los análisis económicos de la empresa propietaria de la central nuclear de Santa María de Garoña, Nuclenor, y de Analistas Financieros Internacionales (AFI), una consultora creada hace 20 años por profesores universitarios, cifran en una media de 160 millones de euros anuales el impacto económico que la actividad de Santa María de Garoña podría tener durante los próximos diez años de continuar con su actividad actual. Calculan este concepto sumando la facturación de la planta, el empleo, sus gastos corrientes y su inversión.

Pero si este dinero será o no una realidad depende de que su situación actual se pueda reconducir tras los cálculos que realicen sus propietarias en base al Proyecto de Ley de medidas fiscales para sostenibilidad energética aprobado el viernes y que ensombrece aún más el futuro de Santa María de Garoña. Los nuevos impuestos que las nucleares deberán abonar por la producción y almacenamiento de residuos nucleares y el tipo del 6% que pagarán todas las empresas de generación de electricidad hacen que la central tenga que sumar a los 75 millones de euros que desembolsó en 2011 por impuestos y cotizaciones a la Seguridad Social de sus trabajadores otros 25 millones de euros anuales más en impuestos, como mínimo. Mientras, sus ingresos medios en el último trienio han sido de 147 millones.

Las cartas del Ministerio de Industria ya están boca arriba. Ahora toca hablar de si Garoña es o no via-

ble. Hasta ahora lo ha sido y ha dejado riqueza. Según las cifras de Nuclenor, el impacto económico de la central nuclear en su entorno más cercano sumó 43,98 millones de euros el pasado año, que se dividieron en 9,65 millones destinados a compras y contrataciones de servicios en el Valle de Tobalina y su entorno y 6,77 millones, en el resto de Burgos; así como en 26,3 millones destinados al pago de sueldos.

El pasado agosto un total de 787 personas ficharon en la central de Santa María de Garoña. La empresa propietaria, Nuclenor, sumó sus 296 trabajadores, mientras que 52 empresas subcontratadas por la primera emplearon a 491 personas. El pasado año, la parada de recarga de combustible elevó esa cifra a 1.224 empleos directos e indirectos, pero a ello el estudio de AFI suma otros 399 puestos inducidos en la zona de influencia, lo que equivale a un total de 1.623.

Ese empleo inducido es el que crean las empresas suministradoras, por ejemplo, de alimentos, servicios, material de oficina o incluso el que mantienen empresas de hostelería y comercio del entorno que se ven beneficiadas tanto por el consumo de los trabajadores de Garoña como por el de las cerca de 15.000 personas que cada año se acercan a conocer las instalaciones de la central y des-

pues visitan la comarca.

Nada en el entorno de la central nuclear se libra de su influencia, salvo el sector primario, formado por agricultores y ganaderos. Sin embargo, ellos son los menos entre las 64.085 personas que residen en Las Merindades, Miranda de Ebro y Briviesca. El estudio económico de AFI indica que el sector agrícola emplea al 4,6% de los trabajadores de esta amplia zona de influencia de la central, mientras que el 51,5% depende de los servicios y el 26,3% de la industria. «Esta relevancia del sector industrial se basa en el elevado número de empleos directos de la central nuclear, así como en el tejido industrial de Miranda», según estos analistas.

Igual que el Colegio de Economistas de Burgos indicó en su día, esta consultora ha comprobado como entre 2008 y 2012 el número de cotizantes a la Seguridad Social en la zona de influencia de Garoña ha descendido un 16,2%, más que en Burgos (-9,9%), Castilla y León (-9,7%) y España (-12,2%). Al mismo tiempo, el desempleo ha crecido de una manera notable, aunque no tanto como en el conjunto de Burgos y de España. El paro ha crecido en los últimos cinco años un 110,9% en la comarca y sus alrededores. Por ello, el estudio indica que la ausencia de actividad en Garoña, situada entre las

Los empleos directos, indirectos e inducidos que Garoña generó el pasado año suman **1.623**



Los trabajadores celebraron en 2011 el 40 cumpleaños de Garoña. / A.C.



El director de Garoña (centro) junto al alcalde tobalinés en el polígono. / A.C.

diez empresas más importantes de Burgos, empeoraría mucho más esta estadística.

El efecto del cierre de la planta nuclear del Valle de Tobalina es muy difícil de cuantificar porque pocas empresas en su entorno son

las que nunca han recibido un ingreso de algo o alguien vinculado a Garoña. Del mismo modo, los impuestos directos e indirectos, así como las cotizaciones sociales de sus trabajadores contribuyeron el pasado año con 75 millones de

16,42
MILLONES

Es el coste de las compras y contrataciones realizadas por la central en la comarca y Burgos el pasado año.

355,5
MILLONES

Es el impacto económico de Garoña en su entorno entre 2002 y 2011.

120
MILLONES

Suman las inversiones previstas hasta 2019, en caso de que siguiera en funcionamiento.

1.600
MILLONES

Es el cálculo del impacto económico de la central nuclear en la próxima década.

116
OBRAS SOCIALES

Son las que atendió Nuclenor el pasado año. Se desarrollaron en más de 20 localidades de Burgos.



OTRAS CLAVES

Los trabajadores hablan

La Asociación de Licencias de Operación de la Central Nuclear de Garoña (ALOG), que forma parte de la federación nacional que agrupa a los trabajadores de las plantas atómicas, critica en un comunicado la decisión adoptada por Nuclenor de no solicitar dentro del plazo establecido la renovación de la autorización de explotación de la central. Además, denuncia que este acuerdo de cierre empresarial basado en motivos económicos ha sido tomado «sin informar a los representantes legales de los trabajadores, lo que resulta paradójico, después de haber reivindicado con tanto interés su continuidad».

Tras enumerar las vicisitudes administrativas, políticas y gubernativas que se han producido desde 2000, año en el que el PSOE, una vez en la oposición, inicia una campaña por el cierre de Garoña, hasta la situación actual, recuerdan que son los trabajadores de Garoña los que han estado «soportando de manera permanente la incertidumbre sobre nuestro futuro laboral». Asimismo, insisten en que no están en contra de las energías renovables. «Por el contrario, deseamos y confiamos que la energía eléctrica pueda ser en un futuro en su mayor parte de origen renovable, pero por favor, actuemos con sensatez y

tengamos las cuentas claras», añaden.

La asociación hace hincapié en que los informes favorables del Consejo de Seguridad Nuclear, único organismo público competente en materia de seguridad nuclear e independiente de los de la Administración del Estado, las inspecciones realizadas los organismos internacionales determinan «el funcionamiento seguro y fiable de la instalación, por lo que el actual Gobierno admite la posibilidad de solicitar la autorización de explotación hasta el año 2019».

Por todo ello, los trabajadores creen que a pesar de la introducción de nuevos impuestos sobre la producción y los residuos con el fin de reducir el déficit de tarifa provocado por el continuo incremento de las subvenciones, Garoña «debe seguir funcionando. Hay motivos más que suficientes para que la situación pueda ser reconducida atendiendo a intereses estratégicos, económicos y técnicos». «Los trabajadores sabemos que es posible; por nuestra parte pondremos todo lo que corresponda y seguiremos trabajando para que Garoña siga funcionando de manera segura y fiable como siempre hemos hecho hasta ahora», concluyen.



Protestas de los trabajadores por la orden de cierre decretada en 2009. / DB

euros, que llegaron a las arcas de los gobiernos central y autonómico y el Ayuntamiento de Valle de Tobalina. Ese dinero también redundaba en todos los ciudadanos de uno u otro modo, aunque muchos vecinos de Las Merindades se que-

jan de que no llega a la comarca. Si que se quedan los 1,2 millones que recauda por Garoña el Ayuntamiento del Valle de Tobalina. Entre 1960 y 1970, el municipio perdió casi 700 habitantes. Entre 1970 y 1980, con la central ya en marcha,

perdió otro millar de habitantes, como critican los detractores de Garoña, y a partir de ahí, su censo se estancó en una cifra que no ha rebasado los 1.100. Muchos creen que serían muchos menos aún de no existir la central nuclear.

El apoyo social de Nuclenor

Nuclenor prefiere no desvelar la cantidad de dinero, pero sí la cantidad de proyectos y actividades que han contado con un mayor o menor apoyo de su Obra Social o con los que ha hecho gala de su responsabilidad social corporativa. Son 116 las iniciativas de más de veinte localidades las que han contado con el apoyo altruista de esta empresa que deja su sello en los eventos culturales más destacados de Las Merindades. La edición de Las Edades del Hombre o el Cronicón en Oña, los cursos de la Universidad de Verano en Medina de Pomar, el Concurso Nacional de Pintura Ciudad Medina de Pomar y otros muchos eventos culturales son respaldados por la ayuda de esta firma. En el ámbito de la educación, la empresa desta-

ca sus aportaciones a la Universidad de Burgos y el Instituto Técnico de Miranda de Ebro, donde dispone de un aula didáctica de neumática y colabora en los proyectos de fin de carrera que posteriormente participan en el Proyecto Enterprise a nivel nacional; así como con el Colegio Sagrados Corazones de Miranda de Ebro, al que ayuda en la adquisición de diverso material pedagógico y educativo.

Asociaciones, como la de Familiares de Enfermos de Alzheimer de Las Merindades o la que atiende a discapacitados, son parte de las numerosas entidades sociales que apoya. De Cruz Roja a Manos Unidas pasando por la Hermandad de Donantes de Sangre, Nuclenor ha dejado su impronta.

